

Ir a la Primera Plana

POR ESTO!

Dignidad, Identidad y Soberanía

[Ir a Quintana Roo](#)
[Ciudad](#)
[República](#)
[Internacional](#)
[Deportes](#)
[Yucatán](#)
[Policía](#)
[Ático](#)
[Finanzas](#)
[Campeche](#)


Cultura

(Pronto tendremos nuevas encuestas para usted!)

[f Por Esto Online](#)
[@PorEstoMx](#)


El Tiempo

[Regresar](#)

Conocer la Habanera; un encuentro que debe repetirse...



Por Félix Sautié Mederos

Crónicas Cubanas

En La Habana, ángeles que hacen música cantan habaneras. Queridos lectores de Crónicas Cubanas, considero muy sentidamente que la música y la poesía constituyen expresiones características de la creatividad con que hemos sido dotados los seres humanos a imagen y semejanza de Dios. Y, precisamente, es también mi opinión de cristiano comprometido con las izquierdas y la Revolución cubana, a la que le he entregado toda mi vida, que la posibilidad de crear es uno de los atributos esenciales que se corresponden con esa imagen y semejanza que da sentido y la más profunda razón de ser a la espiritualidad que anima a nuestras vidas y que nos eleva por encima de la escala animal. Así lo pienso y a partir de estos criterios totalmente asumidos en mi conciencia es que voy a poner a la consideración de los lectores de Crónicas Cubanas la presente crónica, en la que intento narrarles el testimonio de sentimientos y espiritualidad que he vivido en los últimos días en La Habana que suspira. Mi Habana maravilla, tan hermosa y preterida por algunos que no son capaces de tomar conciencia del significado profundo que para la Patria cubana tiene por ser la Capital de todos los cubanos, ya muy próxima a cumplir 500 años de fundada (2019), lo que la ubica entre las más antiguas ciudades del Nuevo Mundo.

Un amigo del alma, el destacado pianista Cecilio Tíeles, quien es un raigal músico cubano con el cual compartí anhelos y luchas culturales en los primeros tiempos de la Revolución, junto con Xiomara, una inolvidable camarada de esas luchas culturales, quien es su esposa del alma y de muchos años; ambos, desde la España madre en que están sembrados nuestros ancestros, promovieron un encuentro titulado "Conocer la Habanera", con el auspicio en España de la fundación Ernest Morató y organizado en Cuba por el Museo Nacional de la Música y el Instituto Cubano de la Música; así como con la colaboración de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. El objetivo principal de este providencial encuentro convocado y realizado en un momento en que todo lo cubano se enfrenta a la más feroz ofensiva del Imperio que nos quiere desarticular, humillar y sojuzgar, estuvo dirigido al rescate, la divulgación y el enaltecimiento de un género musical cargado de aforanzas por las familias que la geografía separaba y por el amor compartido de quienes, dejando atrás sus familias de Cuba y de España y/o viceversa, tenían que surcar los mares para unir a dos orillas que bien podían ser tres si incluimos a la África madre de tantos cubanos, con hijos e hijas mestizos compartidos desde las tres orillas y descendientes de españoles, cubanos y africanos. Todos con similar cultura mezclada en una alquimia quizás de origen divino que, pasando por encima de las diferencias políticas se identificaban y aún se identifican por la sangre, la etnia y el amor de quienes se saben familia y comparten la vida en un mismo destino humano que los poderosos de la tierra tratan de dividir y de sojuzgar.

Las Habaneras, en mi opinión, más allá de la academia y de las especializaciones, nacieron dentro del alma compartida de un pueblo mestizo cubano-africano e hispánico, y en este encuentro de varios días en La Habana, sucedió como si nos fueran cantadas por los ángeles que hacen música y que entonan canciones emocionadas y movidas por el vaivén de las olas, hijas de un océano que nos separa y nos une en un ir y venir que produce nostalgias, añoranzas, las que en su movimiento perenne le dan ritmo y melodía a una música encantada que bien debería ser proclamada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Quizás es que en Cuba y en España, por ser tan nuestras y tan asumidas en lo más interno de nuestras almas, no hemos pensado que debíamos compartirlas con toda la humanidad.

Mientras disfrutaba las canciones salidas del ingenio popular y de los grandes maestros de nuestra música cubana y de la música española hermanadas en un mismo ritmo y una misma melodía, pensé que la música cultiva, engrandece y ensancha nuestras almas en una única espiritualidad de origen divino que nos une en el misterio de la vida que no podemos descifrar, pero que tenemos que sentir profundamente en lo más interno de nuestras entrañas para comprender que somos la maravilla de la naturaleza que no tenemos derecho a destruir.

Por otra parte muy esencial, quiero confesar y testimoniar los más puros sentimientos de cubanía profunda y orgullo existencial propio de un ser humano que me hicieron sentir con emoción y a veces lágrimas de disfrute profundo el ritmo, la melodía y el contenido de esas canciones verdaderamente angélicas que se identifican con la simplicidad de un gentilicio que me recuerda a mi Habana madre querida, muchas veces desgarrada y dolida, en donde quiero quedar sembrado para siempre, lo que es mi más profundo deseo existencial ante la evidencia de la partida a que todos estamos llamados para habitar en la Casa que no se Acaba, en donde se encuentra Dios y desde donde peregrinaremos para siempre en la eternidad de los tiempos hasta la resurrección universal que día a día nos recuerda el credo.

Las Habaneras son productos de los ángeles y de los humanos unidos por la música y la poesía en una única voluntad creativa que solo puede ser encontrada y definida en la divinidad en que algunos creemos. Finalmente, quiero confesar que no encuentro palabras en mi acervo cultural y humano que me permitan describirles todo lo que esa música del alma y rítmica me hacen sentir y experimentar, porque con ellas me siento más humano, más cristiano, más revolucionario y, en resumen, más cubano y habanero.

Así lo pienso y así lo expreso en mi derecho a opinar con mis respetos para el pensamiento diferente y sin querer ofender a nadie en particular.

[Regresar](#)

POR ESTO!

Dignidad, Identidad y Soberanía

Calle 60 # 576 x 73, Centro

Mérida, Yucatán, México, C.P. 97000

Tels: 01 (999) 930 2750, con 15 líneas

Publicidad: 930 2782

Fax Publicidad: 01 (999) 930 2783

Email Publicidad: publicidadmerida@poresto.net

POR ESTO!

Periodismo veraz para un Estado joven

Avenida Andrés Quintana Roo, SM. 95

Mza. 63, Lote 62, esq. con Chichén Itza,

Cancún Q. Roo.

Tels. 01(999) 899 7523 y 899 8795

Email Publicidad: publicidadcancun@poresto.net

POR ESTO!

Oficinas en México

Edison No. 9, Depto. 602, Col. Tabacalera,

Delegación Cuauhtémoc, México, D.F.

C.P. 06030, Tels: 01 (999) 9302782

Fax Publicidad 01 (999) 9302783

centraldeventas@poresto.net

centraldeventas@prodigy.net.mx

cvs@poresto2@prodigy.net.mx